

DE MARIPOSA Y PÓLVORA

Poemas o el arte de sentir



RAFA
NAVARRETE



DE MARIPOSA
Y PÓLVORA

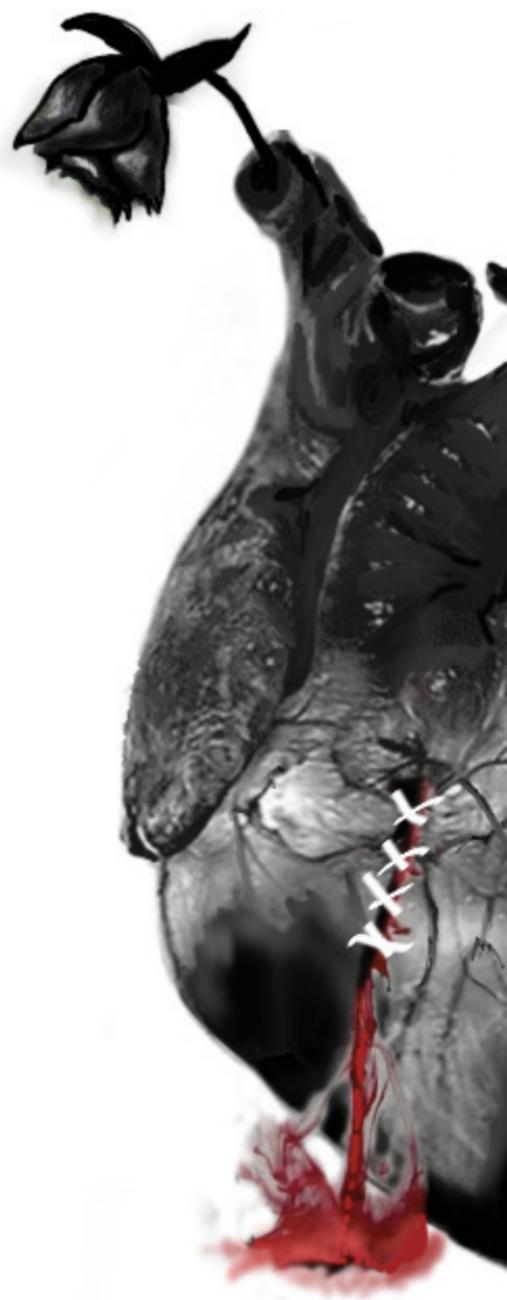
RAFA
NAVARRETE



DE MARIPOSA

Poemas o el arte de sentir

*Despierta en estas páginas
un grito transformado en
poesía. El sentimiento de
nadie que atraviesa como
un suspiro de boca en
boca...*





Primera edición: octubre de 2021

© 2021, Rafa Navarrete

Instagram: @gachonavarrete

Facebook: Rafa Navarrete - Introversos

© de las ilustraciones, Rafa Navarrete

© de las imagen de cubierta, Mateu Campos y Engin Akyurt

© de la presente edición, Hilatura estudio editorial

www.hilaturaeditorial.com

hola@hilaturaeditorial.com

ISBN: 978-84-123689-6-3

Depósito legal: AL 2652-2021

Impreso en España - Printed in Spain

Todos los derechos reservados.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin la autorización previa de los titulares de los derechos.

INSTRUCCIONES DE USO



Hay canciones que son tatuajes en el alma. *Turnedo*, de Iván Ferreiro, *Si te vas...*, de Extremoduro, *Allí donde solíamos gritar*, de Love of Lesbian, *Pólvora*, de Leiva, *Ruido*, de Joaquín Sabina, *Tsunami*, de Bunbury o cualquiera de Radiohead son algunas de las canciones que acariciaban mis oídos mientras escribía *De mariposa y la pólvora*.

Sírvete una copa de un buen vino, dale al *play* y déjate llevar. Abandónate. Este libro debe consumirse lentamente.

Buen provecho.

ENCIENDO, APAGO, ENCIENDO

Ya no encuentro tu presencia,
y mis sábanas están frías.
El sol ya no entra por la ventana
ni me jadeas los buenos días
ni mi brújula marca al norte
ni tu corazón golpea mis costillas.
Fijo la mirada en un punto muerto
intentando recordar a qué sabía tu boca.
Maquillo mis días con café
para que se parezcan en algo a la vida.

Apago, enciendo, apago.

Tu adiós me suena a página en blanco.
A mí, que hacía brotar palabras de tu espalda.
A mí, que me había acostumbrado a ellas
para seguir latiendo.
A mí, que transcribía con los dedos tus sonrisas.
A mi alma, que tatuaba en papel
el mapa de tu infierno.

Enciendo, apago, enciendo.

Entre nosotros pasan tantas cosas
que nunca pasa nada.

Quisiera imaginar nuestros labios
formando besos,
que cubriésemos nuestros cuerpos
con tinta bajada del cielo.

No pido tanto,
quizás una mirada,
quizás un te quiero;
caricias dulces de saliva
con las que Lorca hacía sus versos.

Apago, enciendo, apago.

El interruptor me saca del letargo.
Acabo en mi cabeza
los versos de nuestras conversaciones,
pongo miles de letras a tu forma de amarme.

Tan fácil
como encender cuando te echo de menos,
tan difícil como apagar lo que siempre se acaba.

Y entremedias
sigo intentando adornar con silencios tus palabras.